

Lejana tierra mía: dimensiones del retorno argentino desde España¹

Marcela Cerrutti (CENEP-CONICET, Argentina), Alicia Maguid (CENEP-CONICET, Argentina) y Amparo González Ferrer (CSIC, España)

Resumen

El presente trabajo examina dimensiones escasamente exploradas sobre el retorno de argentinos desde España, basado en datos inéditos del proyecto TEMPER (Temporary vs. Permanent Migration). Partiendo de una perspectiva que jerarquiza el concepto de proyecto migratorio, se describen diferentes motivaciones y experiencias migratorias de argentinos que emigraron a España a partir de 1996 y que retornaron desde el año 2000, así como su grado de satisfacción con el retorno y las expectativas de re-emigración. La encuesta empleada contiene una rica información de carácter longitudinal que recompone las trayectorias migratorias, laborales y familiares de personas retornadas, así como una multiplicidad de aspectos vinculados a las motivaciones para la emigración, la experiencia migratoria en España y el proceso de retorno. El estudio muestra en primer lugar que si bien luego de la crisis económica internacional del 2009 tuvo lugar un un proceso de retorno, este no tuvo una magnitud destacable. Más aún con el deterioro de la situación económica de la Argentina en los últimos dos años, el saldo migratorio ha comenzado a repuntar. Asimismo los datos de la encuesta indican que entre los motivos del retorno predominan las razones familiares y, en menor medida, las económico-laborales. Las trayectorias involucran por lo general un solo movimiento migratorio de variada duración, aunque casi la mitad e los casos permaneció en España al menos por 5 años. Vale destacar una asincronía entre la temporalidad esperada de la migración con la duración real de la experiencia migratoria. Si bien los procesos de reintegración han sido relativamente exitosos y un elevado porcentaje de retornados y retornadas dice estar satisfecho o muy satisfecho con sus vidas, las expectativas de re-emigración son considerablemente elevadas.

1 Introducción

El presente trabajo examina dimensiones poco exploradas sobre el retorno de argentinos desde España. Partiendo de una perspectiva que jerarquiza el concepto de proyecto migratorio, se describen diferentes motivaciones y experiencias migratorias de argentinos que emigraron a España a partir de 1996 y que retornaron desde el año 2000, así como su grado de satisfacción. Para llevar a cabo este tipo de análisis se requirió emplear datos inéditos y

¹ El presente trabajo ha sido realizado en el contexto del proyecto Temporary and Permanent Migrations, TEMPER, el cual se encuentra esta financiado por el 7º Programa Marco de la Comisión Europea, para el periodo 2014-2018 (grant agreement no. 613468). Se trata de una investigación colaborativa internacional coordinada por Amparo Gonzalez Ferrer del Centro de Ciencias Sociales y Humanidades de España en la que participan un consorcio de instituciones de España, Inglaterra, Francia, Italia, Senegal, Ucrania, Rumania y Argentina.

originales provenientes de la encuesta TEMPER (Temporary vs. Permanent Migration) relevados en distintas provincias de Argentina a una muestra extensa de retornados. Esta encuesta contiene una rica información de carácter longitudinal que recompone las trayectorias migratorias, laborales y familiares de personas retornadas, así como una multiplicidad de aspectos vinculados a las motivaciones para la emigración y el retorno, la experiencia migratoria en España y el proceso de retorno desde su inicio hasta la actualidad. La encuesta se terminó de relevar en agosto 2018, por lo que su información es muy reciente. Este trabajo procura contribuir a discusiones actuales sobre el retorno migratorio desde España en Sudamérica y su vinculación con los efectos de la crisis económica mundial de fines del 2008 y las barreras impuestas a la migración en Estados Unidos y Europa.

Las discusiones en la región se han basado por lo general en dos tipos de información, la más frecuente, de tipo cualitativa proveniente de entrevistas en profundidad con retornados, o cuantitativa a partir de registros, censos o encuestas de hogares.

Los estudios sobre el retorno desde España llevados a cabo en varios países de origen, con distinta magnitud y antigüedad, se basan en datos estadísticos y se focalizan en la problemática de la re inserción laboral después del retorno. (Colombia, Mejía Ochoa, 2012; Uruguay, Koolhaas, 2015 y 2016; Paraguay, Arrúa y Bruno, 2017; y Ecuador, México y Uruguay, Prieto y Koolhaas, 2014).

Respecto a la integración de los argentinos que retornaron a su país de origen, existen solo aproximaciones cualitativas de estudios de casos, como el estudio de Rivero (2016) que analiza los principales factores intervinientes en el proceso de decisión del retorno, a partir de 35 entrevistas en profundidad, destacando que “desde la perspectiva transnacional asumimos el

carácter móvil y dinámico de los procesos migratorios, no sostenemos la idea de que los desplazamientos de retorno de los argentinos sean definitivos y terminales (sobre todo para aquellos en los que hay un marcado componente transgeneracional), porque pueden suponer nuevas movilidades de re-emigración o circularidad” (pág. 170).

Estas fuentes si bien muy significativas para delinear tendencias, niveles y perfiles de los retornados carecen de una perspectiva longitudinal que enfoque el retorno en un contexto más amplio; debido a estas limitaciones de la información la comprensión del retorno todavía es restringida.

En este trabajo se apunta a dar respuesta a varios interrogantes respecto a los argentinos que volvieron desde España: ¿Cuál fue la magnitud del retorno, se ha incrementado o atenuado en

los años recientes? ¿Cuáles fueron sus trayectorias migratorias? ¿Cómo fueron los procesos de reintegración y satisfacción general con el retorno? ¿Tienen expectativas de re-emigrar?

Inicialmente se resumen los principales cambios en el stock migratorio de argentinos en España entre 1998 y la actualidad. A continuación se presentan los objetivos específicos y las características metodológicas de la fuente de datos empleada. Luego se resumen el perfil de los retornados y se exploran las razones para emigrar y para retornar. En la sección siguiente se describen las trayectorias migratorias de los retornados para continuar con el análisis de la temporalidad de los proyectos migratorios. En análisis profundiza en la reintegración al mercado laboral y, finalmente, en el vínculo entre la satisfacción con la vida en la actualidad y las intenciones de re-emigrar.

2 Los intercambios migratorios entre España y Argentina

El análisis del retorno de argentinos desde España debe sin duda comenzar por contemplar los procesos que dieron lugar a la emigración. Esta historia se encuentra signada por tres factores principales, la búsqueda de oportunidades profesionales, el exilio político y tan sólo una década atrás la cruda crisis social y económica sufrida en Argentina a partir de fines de la década de 1990. A estos grandes hitos deben por supuesto sumarse otros que devienen del propio accionar de las redes sociales migratorias, las que han contribuido y siguen contribuyendo a la perpetuación de las migraciones a lo largo del tiempo (Massey y otros, 1993). En el caso específico de la migración argentina a España, estas redes se diversifican por numerosos ámbitos de acción vinculados al quehacer académico, artístico, deportivo y de negocios.

Esta trayectoria de movimientos transatlánticos conllevó a una creciente diversificación social del universo de emigrantes argentinos. De acuerdo a Maguid (2005), hasta mediados de los 70's predominaron los profesionales y técnicos con un alto nivel educativo, como resultado de la intervención militar a las universidades en 1966. Luego, a estos contingentes se agregaron los exiliados que sufrieron persecución política por parte de la cruenta dictadura militar que perduró siete años desde marzo de 1976. Entre 1989 y 1992 se distingue una fase que Calvelo (2008) denomina "la huida hiperinflacionaria", cuando se devalúa la moneda local, los precios suben sin control y se destruye el valor de los salarios. Una imagen que patentiza la voluntad por emigrar fueron las largas colas en los consulados de España e Italia con el objetivo de lograr la ciudadanía de sus padres y abuelos, imagen que se volvió a repetir como consecuencia de la crisis argentina de fines de 2001.

Esta última y cuarta fase se inicia a partir de mediados de la década de 1990, cuando el persistente deterioro económico se traduce en elevadas tasas de desempleo y en el empeoramiento de las condiciones laborales, para eclosionar en la aguda crisis económica e institucional de fines de 2001, que disparó la salida al exterior de la mayor cantidad de emigrantes de historia del país. Durante el primer quinquenio del nuevo milenio las evidencias disponibles muestran un incremento de los emigrados argentinos, particularmente significativo hacia España, y con una menor intensidad hacia los Estados Unidos y otros países de Europa (Calvelo, 2011). La masiva salida de argentinos al exterior estuvo acompañada por un *clima emigratorio*, es decir un proceso de naturalización de la emigración al exterior como respuesta a una situación considerada inviable desde el punto de vista político, económico y social. Esta construcción que emergió con crudeza por la crisis se reflejó en la salida efectiva de individuos hacia el exterior y, simultáneamente, se instala con gran intensidad entre los ciudadanos la imagen de “país inviable”, “país sin futuro” o “país invivible”.

El clima emigratorio se tradujo tanto en emigración efectiva como en una propensión migratoria, es decir en la expresión de la voluntad de los individuos, con diversas posibilidades concretas, de migrar al exterior. De hecho en enero de 2002, una encuesta Gallup señaló que el 26% de la población total del país prefería vivir en el exterior.

Los flujos hacia España fueron sin duda masivos y tuvieron que ver con las particularidades de los lazos entre ambas naciones. Como sostienen Reher y Sánchez Alonso (2009) “es difícil encontrar en la historia de las migraciones mundiales un caso como el de las corrientes migratorias España-Argentina-España” (p.77). Estos vínculos datan al menos de un siglo medio y se caracterizan por un singular cambio en la dirección de la migración.

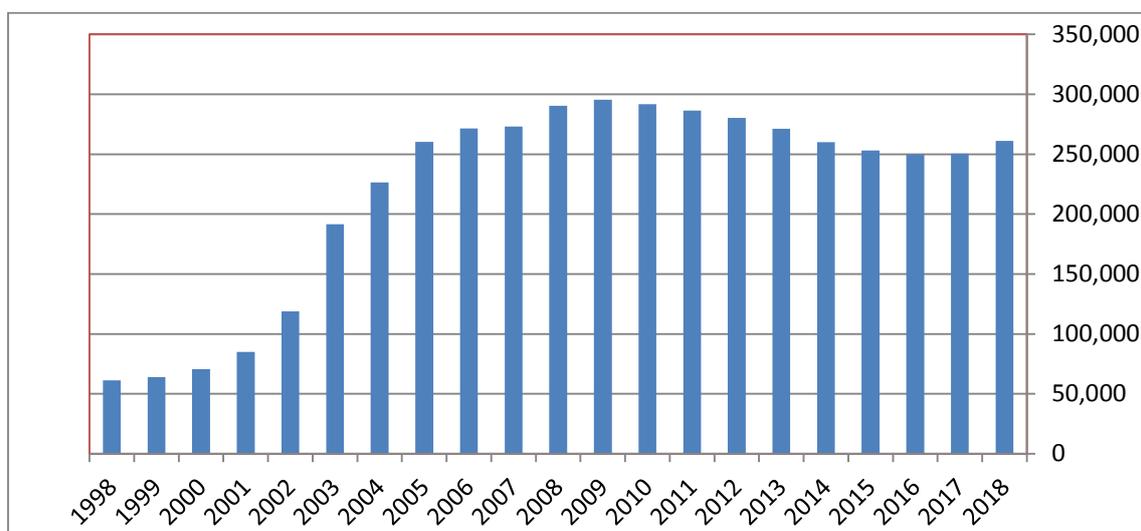
Conviene tener presente el escenario migratorio español al eclosionar la crisis para comprender mejor las dimensiones del retorno posterior, que supuestamente podría haber sido masivo y que, sin embargo y como se verá más adelante, no fue tan significativo como podría esperarse.

A comienzos de 2009, los sudamericanos constituían el 32% del total de inmigrantes, únicamente superados por los nacidos en otros países europeos (41%). Entre ellos, los ecuatorianos, colombianos y argentinos, en ese orden, eran más de la mitad (54%); conservando esa presencia hasta la actualidad (Cerrutti y Maguid, 2011). Si comparamos la magnitud del stock y la fuerza del crecimiento de cada origen sudamericano en los períodos 1998-2009 y 2009-2018, se aprecian cambios notables. Durante el primer período los

inmigrantes de todos los países se incrementaron, aunque con distinta intensidad². El contraste con lo sucedido entre 2009 y la actualidad es notable: en promedio, los sudamericanos disminuyen levemente y solo escapan a esta tendencia los venezolanos, que aumentan en un 60%³. Los colombianos y peruanos mantienen su volumen y, algo similar sucede con argentinos y ecuatorianos, que solo disminuyen un 11 por ciento.

Como muestra el gráfico 1, la llegada de argentinos a España fue notoria, el stock crece de forma marcada en los inicios del siglo XXI, y tal es así, que entre el año 2000 y el 2004 el número de argentinos más que se triplica (de 70.491 a 226.548). A partir del 2009, año en el que el stock alcanza su máximo valor (295.401), este comienza a descender como resultado de los efectos de la crisis internacional que afectó fuertemente a España. Sin embargo, esta tendencia se revierte después de 2016 y aumenta un 4,5 por ciento el stock a principios de 2018, aunque sin que el número de argentinos supere al de la época del auge emigratorio (261.121 en la última fecha registrada).

Gráfico 1: Evolución del stock de argentinos 1998-2018



Nota: Los datos del Padrón corresponden al 1 de enero de cada año.

Fuente: Elaboración propia con base en INE, Padrón Municipal de Habitantes 1998-2018

Otra forma de aproximarse a la magnitud del retorno es observando las altas y bajas y, el saldo correspondiente, durante los últimos años. En el gráfico 2, se comprueba que el saldo

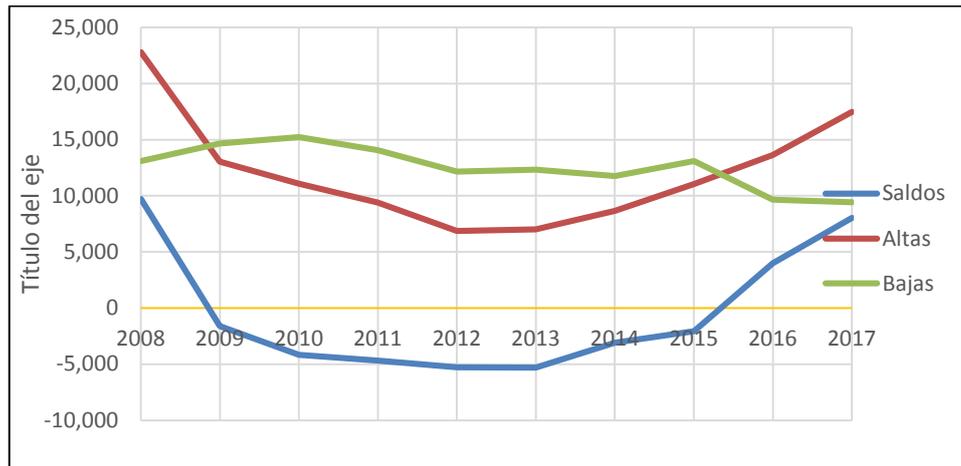
² Los originarios de Bolivia y Ecuador aumentaron alrededor de 90 veces, los paraguayos, que antes se dirigían casi exclusivamente a la Argentina, se incrementaron 64 veces y los colombianos 20 veces.

³ La llegada de venezolanos también aumentó notablemente en los países latinoamericanos en los años recientes.

negativo aparece un año después de la crisis y alcanza su máxima expresión en 2012-2013, para mantenerse hasta 2015.

Luego, como resultado de que las altas se incrementan en contraposición con la disminución del número de bajas, el balance se torna positivo para llegar a 8.000 argentinos a inicios de 2017.

Gráfico 2 : España. Altas, bajas y saldo migratorio de argentinos 2008-2017



Fuente: Elaboración propia con base en INE, Estadística de variaciones residenciales 2008-2017.

En síntesis, tanto los datos sobre el número de argentinos, como los de las variaciones residenciales, registrados en España, sugieren la disminución de la llegada de connacionales a partir de 2009 y el inicio del retorno en ese año, como consecuencia de la crisis. Resulta novedoso que esta tendencia pareciera revertirse en los últimos años, donde crece levemente el stock y el saldo positivo entre altas y bajas, como consecuencia del estancamiento económico experimentado por la Argentina.

3 Objetivos

La presente ponencia constituye un análisis exploratorio sobre dimensiones escasamente estudiadas sobre los procesos de retorno, en particular sobre el retorno de argentinos desde España. Partiendo de una perspectiva que jerarquiza el concepto de proyecto migratorio, se describen diferentes motivaciones y experiencias migratorias de argentinos que emigraron a España a partir de 1996 y que retornaron desde el año 2000, así como su grado de satisfacción con el retorno y las expectativas de re-emigración. Para ello se emplean datos inéditos de la encuesta TEMPER (Temporary vs. Permanent Migration) la cual contiene una rica

información de carácter longitudinal que recompone las trayectorias migratorias, laborales y familiares de personas retornadas, así como una multiplicidad de aspectos vinculados a las motivaciones para la emigración, la experiencia migratoria en España y el proceso de retorno. Debido a las limitaciones de las fuentes existentes en la Argentina (registros, el último Censo de Población de 2010 y las encuestas de hogares) la comprensión que se tiene sobre el retorno de argentino desde España ha sido muy restringida. El trabajo procura proveer resultados empíricos novedosos y contribuir al escaso conocimiento de este fenómeno. Mediante los datos inéditos y preliminares de la Encuesta a Retornados TEMPER, esta ponencia se propone en primer lugar, caracterizar las motivaciones que impulsaron a los retornados a emigrar por última vez y vincular dichas motivaciones con las razones del retorno y con el carácter voluntario o no del mismo. En segundo lugar, se propone describir las trayectorias migratorias de los retornados, en cuanto al número y la duración de los movimientos migratorios, así como respecto a las discrepancias entre expectativas temporales de la migración y su duración efectiva. En tercer lugar se examina la reintegración de las personas retornadas, tomando en consideración los procesos de movilidad ocupacional desde su partida de la Argentina, hasta la actualidad. En este sentido, analiza los procesos de descalificación inicial que acompañan a los procesos de incorporación en los mercados laborales de destino, pero extiende la descripción hasta el último empleo en España y el actual en la Argentina. Finalmente, el trabajo aborda el grado de satisfacción de las personas retornadas con sus vidas y las expectativas de re-emigración.

4 Metodología y Datos

La presente ponencia fue realizada con base en una encuesta recabada en el contexto de un proyecto colaborativo internacional más amplio denominado Temporary and Permanent Migrations (TEMPER Project)⁴. Como parte de este proyecto se han relevado encuestas en países de origen⁵ con el propósito de capturar tanto los factores que impulsan la emigración como el retorno y sus respectivos impactos.

Debido a la falta de información para obtener un marco muestral que permita diseñar una muestra aleatoria de retornados se optó por emplear una muestra intencional no probabilística

⁴ TEMPER esta financiada por el 7º Programa Marco de la Comisión Europea, para el periodo 2014-2018 (grant agreement no. 613468). Se trata de una investigación colaborativa internacional coordinada por Amparo Gonzalez Ferrer del Centro de Ciencias Sociales y Humanidades de España en la que participan un consorcio de instituciones de España, Inglaterra, Francia, Italia, Senegal, Ucrania, Rumania y Argentina.

⁵ Las encuestas han sido relevadas en Argentina, Ucrania, Rumania y Senegal

siguiendo un procedimiento de bola de nieve⁶. Este método de muestreo es útil para llegar a poblaciones difíciles de encontrar, aunque no asegura obtener como resultado una muestra representativa de la población de interés. De todos modos, existen recaudos para procurar minimizar los sesgos que normalmente acompañan este tipo de muestreo. El más importante de estos sesgos que debe ser evitado es el de sobremuestrear una red particular de pares y el de incluir a retornados de una misma familia de origen o procreación. Para no producirlos, se establecieron criterios claros para no considerar familiares y limitar el número de casos de conocidos de cada respondente⁷.

La muestra incluye a personas retornadas que hayan tenido como último país de residencia España, que hayan emigrado a partir de 1996 y retornado hasta 3 meses antes del relevamiento de la encuesta. El tiempo de estancia mínima en España deben haber sido 3 meses y la persona tiene que haber regresado teniendo al menos 20 años de edad. La edad actual no puede superar los 75 años.

Además de los contactos provistos por un amplio número de personas de diversos ambientes socioculturales, se emplearon las redes sociales (principalmente Facebook) para identificar retornados y proponerles entrevistarlos⁸.

A la fecha se han realizado 243 encuestas (se espera al menos alcanzar los 250 casos) que contienen información completa sobre la trayectoria educativa, laboral y migratoria, el estatus migratorio, el contexto familiar vinculado a la migración y al retorno, las motivaciones de ambos movimientos, los contextos de socialización, el acceso a distintos tipos de propiedades, así como aspectos valorativos y actitudinales respecto a la migración y al retorno.

Si bien no será parte de la presente ponencia, vale mencionar que para el estudio de los impactos de la migración y del retorno se optó por un diseño metodológico quasi-experimental (dado que carece del componente de asignación aleatoria de casos). Se procuró entrevistar para cada retornado a otra personas sin ninguna experiencia migratoria pero que

⁶ En Argentina no fue posible identificar a la población retornada mediante la pregunta de lugar de residencia cinco años previo al censo, debido a que no se preguntó por el país de procedencia. De todos modos, dado que la población retornada censada en 2010 fue un número reducido hubiera sido imposible identificar áreas de concentración geográfica en donde llevar a cabo la encuesta. Tampoco existen registros consulares o de ningún otro tipo que den un acercamiento aleatorio y relativamente representativo de la población retornada desde España a la Argentina.

⁷ Dado que es más probable que las personas que tienen muchos contactos sociales sean reclutadas en la muestra y que se termine con una muestra de retornados semejantes, se procuró solicitar referencias iniciales a numerosas personas con diversos perfiles, de modo de asegurar que los contactos que provean sean diversos en términos socioeconómicos y demográficos. Asimismo, se incluyeron controles para prevenir sesgos típicos de esta metodología, como por ejemplo que el máximo aceptable de contactos referidos por una misma persona sean 5, cifra que rara vez se dio (la mayoría de las personas refirieron entre 1 o 2 retornados).

⁸ Se redactó para ello un breve mensaje informativo y se generó una cuenta específica de mail en el que se respondían y se les explicaba en detalle el estudio a las personas que se acercaban espontáneamente o eran referidos por otros retornados.

compartiese sus características de entorno socioeconómico de origen (y de ser posible familiar). Para ello se procuró encuestar hermanos-as o primos-as de retornados sin experiencia migratoria. Cuando esto no fue posible se aparearon los casos mediante otros proxies, como el nivel de educación de los padres y el lugar de residencia a los 15 años.

El trabajo de campo incluyó encuestas realizadas en la Ciudad de Buenos Aires, los Partidos del Gran Buenos Aires, ciudades del interior de la Provincia de Buenos Aires (Mar del Plata) y Córdoba. También mediante Skype se realizaron encuestas en Corrientes, Mendoza, Chubut, San Juan y Santa Fe.

5 Los perfiles de los entrevistados

Entre las personas entrevistadas el 47 por ciento son varones, lo cual implica que se encuentran levemente subrepresentados en relación al porcentaje que se observa entre los argentinos residentes en España (52%)⁹. Mayoritariamente la muestra se encuentra compuesta por adultos jóvenes entre 35 y 49 años de edad (57 por ciento), aunque también tienen representación las personas jóvenes de 20 a 35 años (28 por ciento) y aquellas de 50 años y más (16 por ciento).

Los perfiles educativos de los retornados entrevistados son elevados; más de la mitad ha completado al menos estudios terciarios o universitarios (57%). Esta proporción es de hecho más elevada que la que denotan los de argentinos residentes en España. Entre estos últimos, casi el 40 por ciento, de quienes tienen entre 20 y 65 años de edad (edades similares a la de los entrevistados), había alcanzado al menos estudios universitarios. Dado que no es posible afirmar que la muestra a retornados TEMPER sea representativa, tampoco es correcto afirmar que existe un proceso de selectividad educativa positiva en el retorno.

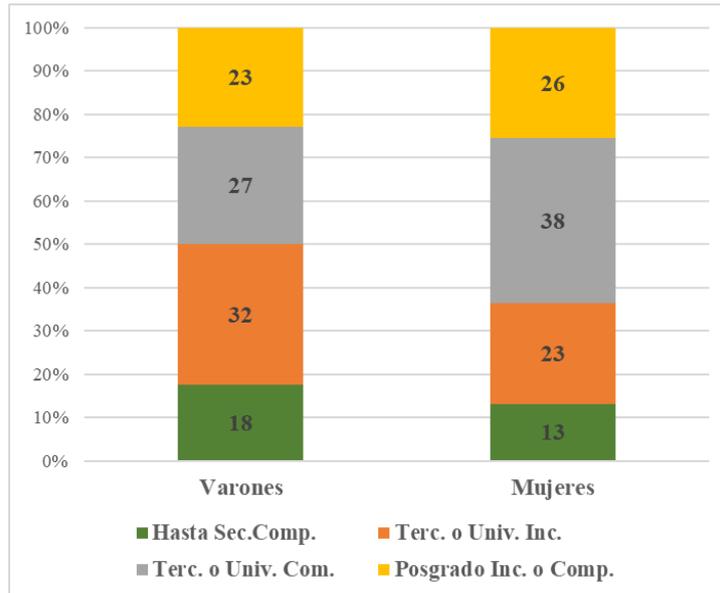
Entre los retornados el porcentaje de personas con educación secundaria incompleta o inferior solo alcanza al 15%, mientras que las personas con posgrado (completo o incompleto) constituyen casi un cuarto de la muestra. Replicando la situación de la población Argentina, los perfiles educativos de las mujeres superan a los de los varones (Gráfico 3).

En relación a la tiempo de residencia que los retornados pasaron en España, casi un tercio permaneció en su última estancia al menos 6 años. Estas personas podrían ser consideradas como emigrados de larga duración. En cambio, en el otro extremo, casi la mitad tuvieron

⁹ Los datos sobre la población argentina en España provienen del Censo Nacional de España 2011, INE (www.ine.es)

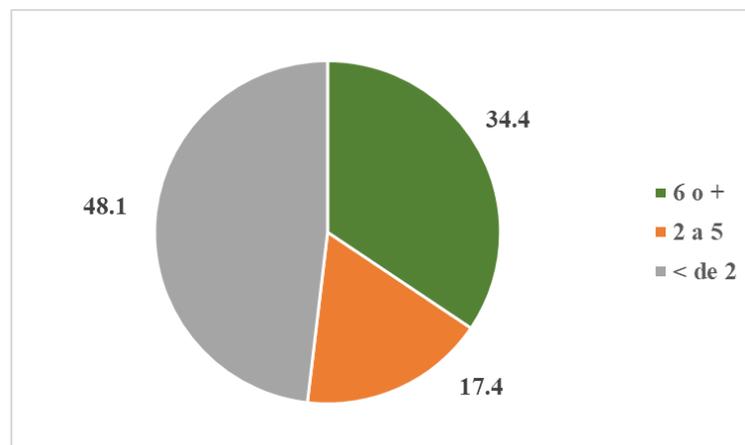
estancias de menos de dos años de duración (48.1%). El grupo menos numeroso es el que permaneció entre 2 a 5 años. (Gráfico 4).

Gráfico 3: Distribución porcentual de los retornados por máximo nivel educativo alcanzado y sexo.



Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta TEMPER

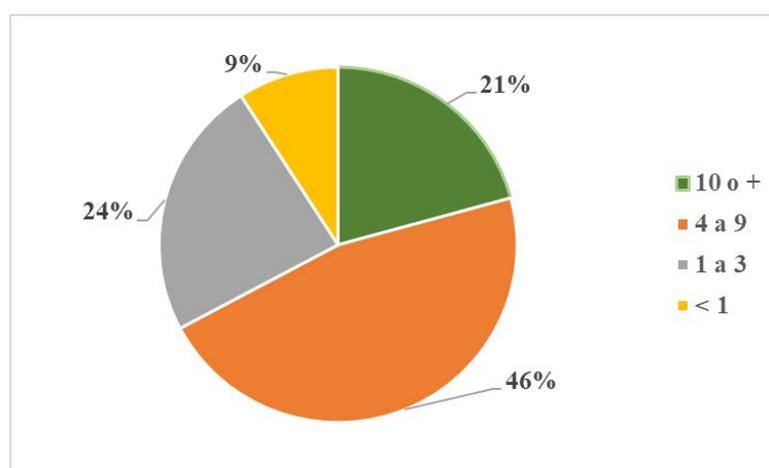
Gráfico 4: Distribución porcentual de los retornados por duración de su última estancia en España (en años).



Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta TEMPER

Considerando el tiempo transcurrido desde el retorno, la gran mayoría (46%) lleva en Argentina de 4 a 9 años, o sea que regresaron entre 2009-2014, lo cual no es de sorprender ya que coincide con la crisis económica en España (Gráfico 5). Sin embargo, no son nada despreciables las proporciones de quienes regresaron antes del 2008 (21%), o más recientemente, luego del 2014 (33%). Nótese que el reducido porcentaje (9%) que retornó hace menos de un año, se condice con el cambio observado en el stock de argentinos en España y en las variaciones residenciales.

Gráfico 5: Retornados clasificados por tiempo transcurrido en la Argentina desde el último retorno (en años).



Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta TEMPER

6 Las razones para emigrar y para retornar

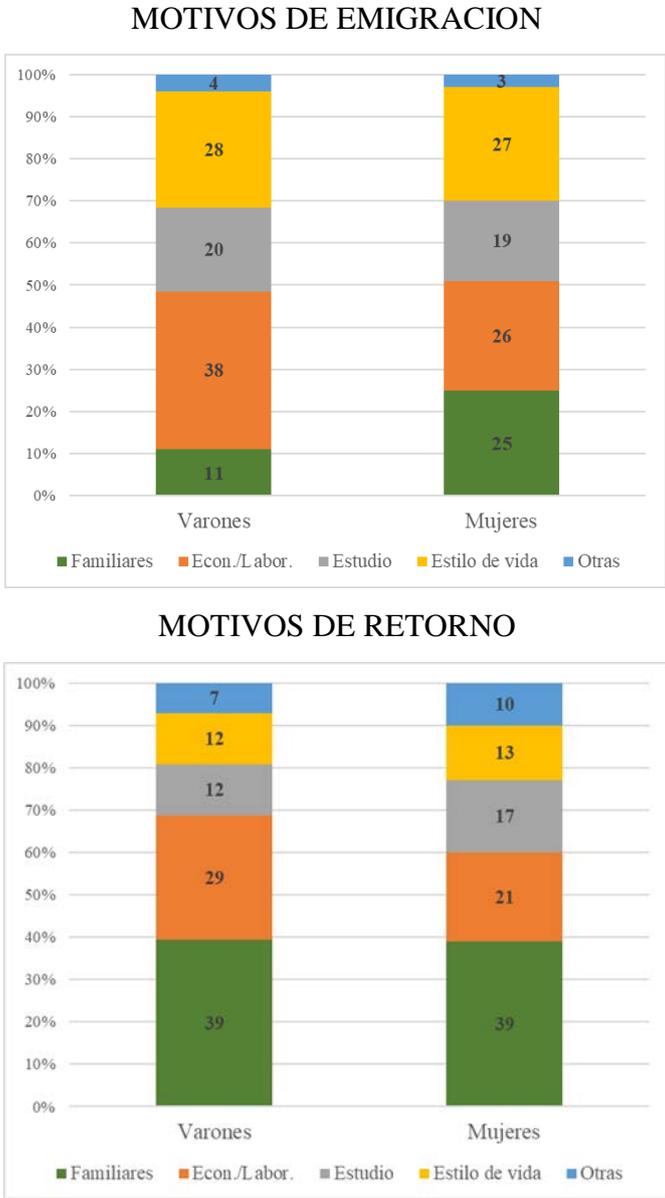
La literatura sobre migración internacional ha venido reconociendo de manera creciente la complejidad de las razones que impulsan a las personas (y sus familias) a tomar decisiones migratorias, tanto para emigrar como para retornar. Más allá de la obvia motivación a mejorar la calidad de vida en otro destino, (la cual ha estado tradicionalmente asociada a ventajas económicas), las decisiones migratorias con frecuencia involucran más de una razón y, solo en ciertas etapas del ciclo de vida, se toman de forma individual sin necesariamente involucrar de manera directa a otras personas. El género, la edad y el origen socioeconómico tienen, sin duda, un peso relevante a la hora de moldear estas motivaciones.

En el caso de los argentinos entrevistados, los principales motivos que argumentaron para haber migrado a España por primera vez son bastante heterogéneos, siendo predominantes los laborales/económicos (33%). Sin embargo, siguen en orden de importancia como argumentos

primarios. la búsqueda de un nuevo estilo de vida (28%), el estudio (19%) y los de carácter familiar (18%). En cambio, para el regreso las razones se alteran, siendo la más habitual la familiar (39%), seguida por la laboral/económica (25%), los estudios (15%) y las razones de tipo afectivo-emocional (12%).

Las diferencias de género son más marcadas respecto a las razones que aluden para emigrar que en los motivos que los llevaron a regresar a la Argentina (Grafico 6). Los varones aducen con mayor frecuencia como motores de la migración a factores económico-laborales (38% vs. 26%), y, con menor frecuencia a los familiares (11% vs. 25%).

Gráfico 6: Distribución de los retornados por motivos de la emigración y por motivos del retorno según sexo.



Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta TEMPER

Estos resultados coinciden en parte con hallazgos cualitativos encontrados en la etapa exploratoria y piloto del presente proyecto (Cerrutti y Maguid, 2016). Allí argumentábamos que para los varones la falta de oportunidades, los estragos de la crisis económica, el desempeño en empleos mal pagados, inestables o poco atractivos, o la falta de perspectivas profesionales eran las razones más frecuentemente esgrimidas que entre las mujeres. En el caso femenino, el querer encarar una nueva etapa luego de una separación, en el caso de las más jóvenes y sin hijos, o migrar para unirse con su pareja o reunirse con seres queridos, aparecían como motivos tan legítimos como el sentimiento de agobio a la hora de explicar la decisión de migrar. Los datos de la encuesta muestran, que sin embargo, varones y mujeres aducen de modo similar al estudio o a la búsqueda de otro estilo de vida, como razones que impulsaron la migración.

En cuanto a los motivos de retorno, los varones son también ~~son~~ más proclives a señalar factores económico-laborales que las mujeres (29% vs 21%), pero a diferencia de lo que argumentamos en la etapa exploratoria, un hecho llamativo es que para ambos la razón más aludida es de índole familiar (39% y 39%). En este caso la razón más frecuente fue “estar o reunificarme con mi familia”, seguida de “para estar con mi familia” o “porque me separé o divorcié”.

¿Existen regularidades entre las razones que motivan la migración y aquellas que promueven el retorno? ¿Pueden distinguirse categorías más frecuentes?. Si bien es posible establecer 4 tipos principales, estos solo describen a la mitad de las personas entrevistadas. Estos cuatro perfiles más frecuentes son: alguien que migró por motivos económicos y regresó por motivos familiares (16%); quien emigró con la motivación de cambiar de estilo de vida y regresa también por motivos familiares (14%); el típico migrante por estudios, marcha y regresa con fines educativos (10%) y el que migra y regresa por motivos laborales (9%). Existen más allá de estos tipos mucho otros, lo cual da una indicación de la complejidad de las decisiones migratorias.

Un aspecto crucial del retorno es en qué medida la decisión fue voluntaria o forzada por las circunstancias (tanto en destino como en origen). Vale destacar que en la muestra nadie ha sido deportado o expulsado, por lo que son muy pocos los respondentes que indicaron que el retorno fue completamente involuntario (solo 8). Además de estos casos, uno de cada cuatro señaló que el retorno había sido una mezcla de razones voluntarias e involuntarias. Ellos mayormente habían emigrado a España por motivos laborales y en menor medida para cambiar el estilo de vida.

Entre los que sostuvieron que su retorno no había sido completamente voluntario, hay claras indicaciones de que sintieron presiones para regresar y no porque hayan considerado que el propósito de la migración se hubiera completado (solo el 11%). También entre estos retornados, el porcentaje que declaró haber tenido poco tiempo para preparar su retorno es más alto que entre quienes señalaron que su retorno fue completamente voluntario.

Si bien entre quienes reportan que el retorno fue completamente voluntario las razones más concretas indican que volvieron sin sentir grandes presiones (algunos hasta aduciendo que habían completado el propósito de su viaje) en otros casos, sus motivos podrían vincularse con deberes e imperativos morales o afectivos para el regreso. Estos aspectos denotan a las claras las enormes dificultades para identificar el carácter más o menos voluntario de las decisiones migratorias.

7 Trayectorias migratorias de los retornados

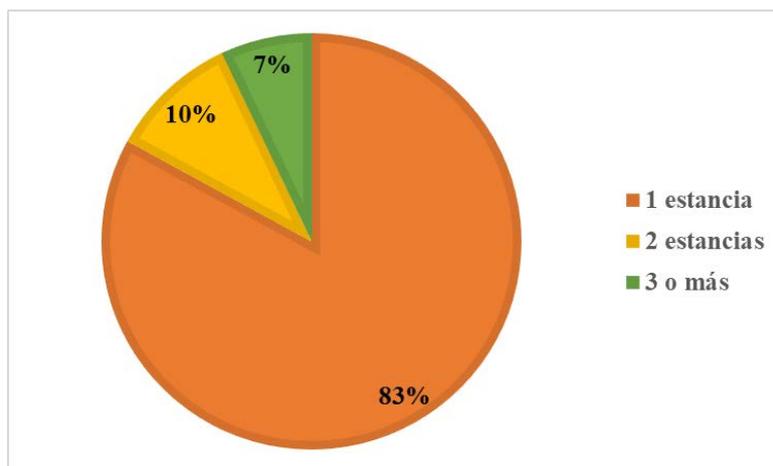
La inmensa mayoría de los retornados desde España solo ha tenido una estancia fuera de la Argentina¹⁰ durante el período 1996-2018, en concreto el 83% de la muestra (Gráfico 7). Un 10% adicional tuvo solo dos y el 7% restante, tres o más. Probablemente debido los altos costos de instalación (incluyendo el transporte), retorno y reinstalación, la migración repetida a España no ha sido un fenómeno muy extendido.

Entre quienes han tenido más de una estancia fuera del país, la migración reiterada tuvo como destino principal a España, aunque un número pequeño de entrevistados tuvo como destinos Italia, Estados Unidos, Reino Unido y Alemania, entre otros¹¹.

Gráfico 7: Distribución porcentual de los retornados por el número de estancias en el exterior.

¹⁰ Se entiende estancia una residencia cuya duración es de 3 meses o más.

¹¹ El número de estancias (no de personas) en otros países que no son España suman en total 15.



Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta TEMPER

La duración media de las estancias en España fue de 5 años. Más precisamente, la mitad de los entrevistados tuvo estancias de al menos 4 años (un 10% tuvo estancias de 11 años o más). Contrariamente, son escasas las estancias de 6 meses o menos (solo el 10%). Al recortar la muestra en cuatro partes iguales, un cuarto estuvo en España por un periodo de 3 a 11 meses, otro cuarto de 12 a 42 meses, otro cuarto entre 43 y 99, y un último cuarto entre 100 y 206 (unos 17 años). Solo un individuo estuvo más de 18 años (35 años).

En cuanto a la duración de la última estancia en España, casi la mitad de los entrevistados estuvo al menos 5 años (48%), un tercio había vivido menos de 2 años (34%), y los restantes entre 2 y 5 años (17%).

La posesión de la ciudadanía europea sin duda provee importantes beneficios a los migrantes que la poseen. No solo facilita los procesos de integración y el acceso a derechos, sino que también permite realizar movimientos migratorios y estancias en la UE con una enorme libertad. A partir de esta realidad es que se indagó sobre el vínculo entre movilidad y posesión de ciudadanía entre los retornados de la muestra.

Vale comenzar indicando que un 10% de los entrevistados afirmaron que disponían de una nacionalidad de la UE al momento de nacer, mayoritariamente de Italia o España. Sin embargo, si se considera el momento en el que ocurre la primera migración, el porcentaje se incrementa al 30% y a medida que pasa el tiempo continuará ascendiendo. En efecto, en el momento de la última migración pasa al 36% y al retorno el 51% contaba con ciudadanía europea.

En contra de lo que cabría esperar, el número de estancias en España no parece guardar relación con el hecho de disponer de la nacionalidad española (o cualquiera otra de la UE) antes de emigrar por primera vez o aún en el momento previo al retorno. En rigor,

considerando la posesión de ciudadanía al momento de la primera migración, los datos muestran lo contrario a lo esperado, es decir que el porcentaje de quienes tenían ciudadanía española/UE es inferior entre quienes repitieron estancias en España que entre quienes solo migraron una vez.

Aún considerando la posesión de ciudadanía al momento del retorno, tampoco se confirma la hipótesis, ya que el porcentaje de quienes tienen ciudadanía entre quienes migraron una vez y aquellos que repitieron estancias es prácticamente el mismo (50% vs. 54%) y la diferencia no llega a ser estadísticamente significativa¹².

Otro resultado interesante es que contar con una nacionalidad de la EU al momento de la primera migración tampoco se asocia al tiempo de la duración de la primera estancia en España. Si bien podría facilitar una migración de una más larga duración, los datos muestran que las primeras estancias de quienes contaban con nacionalidad de la UE fueron en promedio solo un mes y medio más largas que las de quienes no la tenían.

Otra pregunta que cabe realizarse se refiere a los vínculos entre las trayectorias migratorias y las razones que aducieron como motivos principales de la migración. Entre quienes emigraron más de una vez a España aparece con mayor frecuencia, como motivo de la primera migración, las razones familiares en comparación con los que migraron solo una vez.

Precisamente quienes migraron por motivos familiares son también quienes presentan, en promedio, una menor duración de sus primeras estancias en España (66 meses) junto con los que migraron buscando cambios en el estilo de vida. En cambio, los que aducen motivos laborales tuvieron estancias más largas (77 meses en promedio). Los 8 individuos que manifestaron otros motivos para haber emigrado a España son los que tuvieron las estancias más prolongadas.

8 La temporalidad de los proyectos migratorios

La encuesta TEMPER indagó sobre un aspecto poco estudiado en la migración internacional y el retorno y es el de los vínculos entre los tiempos deseados o planeados de las estancias antes de realizarlas y el tiempo efectivo de su duración. Como puede apreciarse en el Gráfico

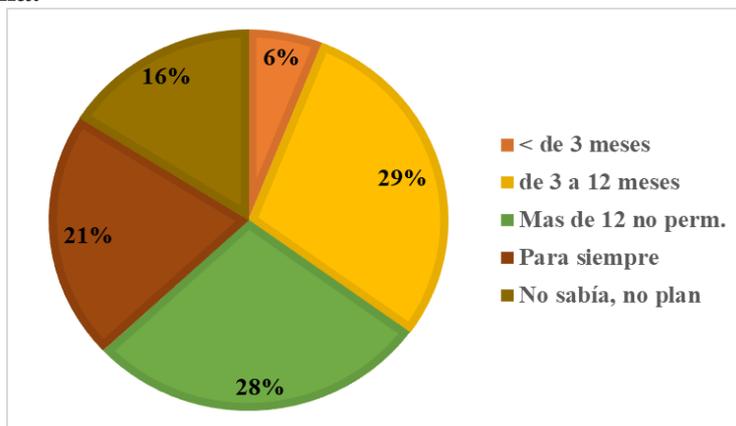
¹² En este caso, a diferencia del anterior, la relación de causalidad no puede establecerse con claridad. Por otra parte, no sabemos si lo harán en un futuro próximo (los casos están censurados a la derecha) y tampoco tenemos datos similares entre migrantes argentinos actualmente en España (podría ser que quienes tienen la nacionalidad sean más proclives a quedarse en España que a retornar y migrar repetidamente).

8, una porción significativa planeaba la migración como forma permanente (21%), y otra no tenía plan (16%), por lo que no descartaban quedarse.

Entre quienes tenían un plan más definido, algo más de un tercio (35%) planeaban quedarse en España por un período máximo de un año de duración, la mayoría entre 3 y 12 meses. Los restantes (28%) planeaban quedarse más de un año, aunque no de manera permanente.

Previo a contrastar los planes de las personas entrevistadas con lo que culminó ocurriendo, debe destacarse que, como es de esperar, las duraciones previstas varían considerablemente de acuerdo a los principales motivos esgrimidos para emigrar. Quienes emigran para cambiar de estilo de vida son mucho más proclives a planear estancias muy cortas, así, un elevado porcentaje planeaba quedarse menos de 1 año, lo que es coherente con la duración inicial de los permisos por estudios que se conceden. Por el contrario, entre quienes migran por motivos económicos, sus respuestas se concentran con mayor frecuencia en no tener una idea clara sobre la duración de la migración y entre los que aspiraban a quedarse para siempre. Entre los que migraron por motivos familiares, en cambio, lo más habitual no es esperar una migración permanente a España sino una de larga duración (más de un año), pero no para siempre. Estas diferencias son importantes a tener en cuenta cuando se analice los motivos del retorno, y el grado de satisfacción/frustración con el mismo.

Gráfico 8: Distribución porcentual de los retornados por duración esperada de la última estancia en España.



Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta TEMPER

Comparando los planes originales con lo que efectivamente ocurrió se dan dos situaciones opuestas: por un lado, la de aquellos que habiendo querido quedarse a vivir en España finalmente no lo hicieron (al menos por ahora) y la de quienes esperaban residir por un período corto y terminaron quedándose mucho más tiempo de los previsto.

Dos de cada diez retornados (21%) no pudo cumplir con su plan original de estadía en España. Entre estas personas varias retornaron antes de cumplir los 5 años de residencia en España, aunque la permanencia media fue de algo menos de 6 años (77 meses). Sin embargo, para muchos de los que no tenían intenciones de permanecer, sus estancias se alargaron bastante más de lo planeado. De hecho, solo un 9% vivió en España por menos de un año, a pesar de que el 35% de los retornados dijeron que esa era su intención en el momento de emigrar.

La discordancia entre planes y realidades puede apreciarse en las siguientes situaciones: a) entre las 14 personas que esperaban residir en España menos de 3 meses, la duración media de su estancia fue de 4 años; b) entre los 70 que esperaban estar entre 3 meses y 1 año, la duración media fue de 69 meses y c) entre 60 personas que dijeron que esperaban estar más de un año pero no para siempre, la duración media fue de 81 meses, es decir, casi 7 años.

Por último, aquellas 37 personas que no tenían idea o plan concreto al marcharse, son precisamente los que tuvieron estancias más largas, de unos 7,5 años.

9 El proceso de reintegración al mercado laboral

En el año en que las personas entrevistadas decidieron retornar, la mayoría se encontraba trabajando: 81% entre los varones y 69% entre las mujeres. Solo un 6% de los varones no trabajaba ni estudiaba, mientras que entre las mujeres este grupo era algo más numeroso, el 15%. Alternativamente un 13% de varones y un 16% de mujeres se dedicaba al estudiar el año que regresó.

Al momento de la encuesta el porcentaje de ocupados es superior al de antes de volver de España (91% en el caso de los varones y 78% en el caso de las mujeres). Sin embargo, los datos sugieren que la integración plena al mercado de trabajo argentino requiere al menos un tiempo, ya que el porcentaje de personas que no trabaja ni estudia entre quienes llegaron hace menos de un año es del 18%, mientras que entre quienes llevan más tiempo en el país es considerablemente inferior. Próximos análisis, explotando la naturaleza longitudinal de la información, permitirán establecer con mayor precisión estos procesos de reintegración económica de los retornados.

Los retornados argentinos entrevistados son en gran medida trabajadores calificados. El año anterior a la migración a España, solo el 27% de los encuestados tenía un trabajo manual de baja destreza o calificación. Ahora bien, durante la etapa de inserción laboral en España ocurre un patrón clásico: inicialmente los migrantes experimentan un proceso de

descalificación (movilidad ocupacional descendente) aceptando empleos de una calificación inferior a los que desarrollaban en sus países de origen (Chiswick, 1978; Chiswick, Lee y Miller, 2006). Esteban (2017) empleando datos de la Encuesta Nacional de Inmigración (2007) relevados en España, ya lo había mostrado para los argentinos.

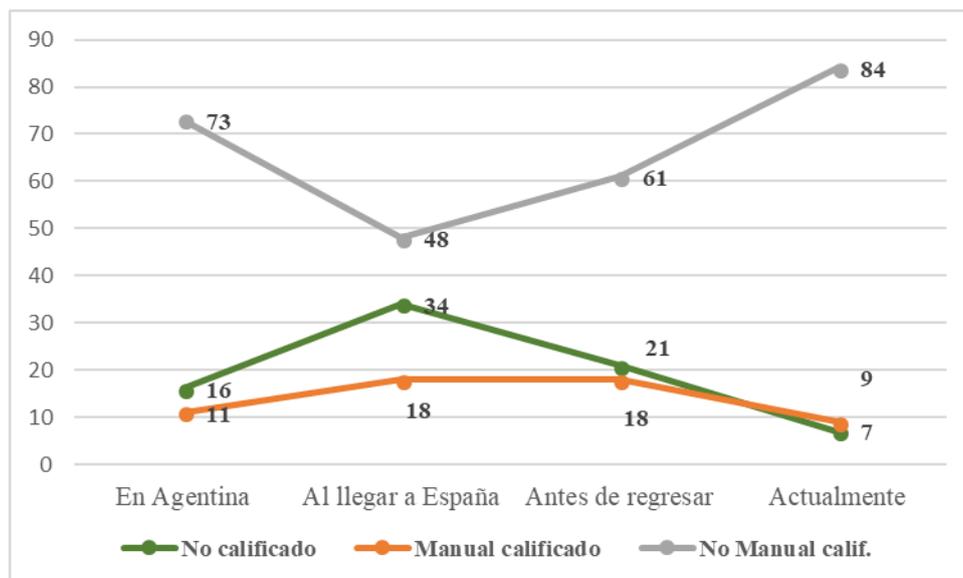
Asimismo, mientras que el 73% de los retornados de TEMPER tenían un trabajo no manual calificado en Argentina antes de viajar a España, la proporción disminuyó al 48% una vez que llegaron a España (ver Gráfico 9). Con el tiempo, algunas personas accedieron a trabajos de mayor calificación, aunque de todos modos, el porcentaje de no manuales calificados en España no alcanzó el mismo nivel que antes de la migración. En efecto, el porcentaje de trabajadores en ocupaciones con esa calificación, aumenta entre el primer empleo en España y el último del 48% al 61%. Una vez en Argentina, los retornados experimentan un proceso de movilidad ascendente, y el porcentaje se incrementa a un 83%.

En la actualidad, el 66% de los encuestados ocupados son asalariados, mientras que el tercio restante son mayormente cuentapropistas y en menor medida patrones¹³. La mayoría de estos trabajadores en relación de dependencia consideran que tienen un perfil de calificación adecuado para la labor que desempeñan, siendo solo un 11% quienes se consideran sobrecalificados-as. A pesar de ello, casi un tercio sostiene que se encuentra insatisfecho con sus salarios (34%), siendo el nivel de descontento mayor aún entre las mujeres.

En el caso de los trabajadores independientes, algo menos de la mitad afirma que desarrolla su actividad por opción o preferencia, aunque casi una proporción similar sostiene que lo hace también debido a la falta de otras opciones.

Gráfico 9: Retornados ocupados clasificados por calificación de la ocupación en distintos momentos de la trayectoria migratoria.

¹³ Esta elevada propensión de los retornados a ser trabajadores independientes fue encontrada también para el caso de Ecuador y de Colombia (Mejía Ochoa, 2008; Cerrutti y Maguid, 2016).



Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta TEMPER

10 Satisfacción con la vida e intenciones re-emigratorias

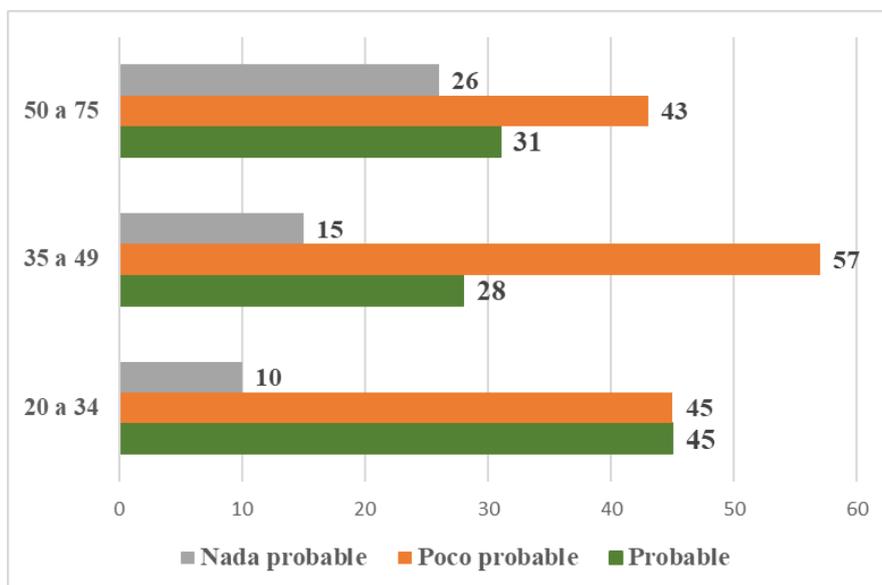
Un porcentaje elevado de las personas entrevistadas dicen estar satisfechas con sus vida (82%) y es solo una porción pequeña la que declara sentirse insatisfecha (7%). Los niveles de satisfacción son más elevados entre las personas más jóvenes y entre quienes regresaron exclusivamente en forma voluntaria.

La satisfacción con la vida actual no implica para los entrevistados que el proyecto de residir en el exterior esté terminado. De hecho, ante la pregunta de si preferirían residir en la Argentina o en el exterior en los próximos cinco años, un número muy llamativo de retornados, seis de cada diez, elige el exterior. Cuando la pregunta indaga sobre la posibilidad de que eso ocurra dentro de los próximos 2 años, un tercio de los entrevistados considera que es una opción probable o bastante probable que ocurra.

El relativamente débil vínculo entre sentirse satisfecho con la vida y al mismo tiempo preferir residir en el exterior se muestra en los datos: el porcentaje de satisfechos con la vida entre quienes quieren ir a residir al exterior es del 78%, mientras que entre los que prefieren residir en la Argentina es algo superior (87%).

Tanto el deseo de emigrar, como la probabilidad de que vaya a ocurrir, no varía entre varones y mujeres; sin embargo la edad sí afecta claramente las respuestas (ver Gráfico 10). Aunque como es de esperar, el tiempo transcurrido desde el retorno, así como el carácter completamente voluntario de retorno, se asocian con una disposición menor a emigrar nuevamente.

Grafico 10: Retornados clasificados por el nivel de probabilidad de re emigrar dentro de los próximos dos años por grupos de edad.



Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta TEMPER

11 Conclusiones

Esta ponencia constituye un análisis descriptivo inicial realizado con datos inéditos y preliminares de la Encuesta TEMPER a personas argentinas que volvieron desde España. Si bien la llegada de argentinos a esas tierras implosionó a comienzos del nuevo milenio, tiene raíces profundas expresadas en fuertes oleadas migratorias a lo largo del tiempo. Los datos de esta encuesta aportan textura a las explicaciones de la migración y del retorno y, al mismo tiempo, abren interrogantes sobre los comportamientos a futuro.

Un primer resultado es que si bien el motivo laboral y/o económico es el más frecuentemente aludido, su incidencia es considerablemente más baja que la esperada. En este sentido, el repertorio de razones que impulsaron a los argentinos y argentinas a emigrar a España fue considerablemente vasto y complejo. Si bien todas estas razones pueden concebirse como una búsqueda para mejorar la calidad de vida, involucra además de las razones económicas y las motivaciones familiares y de estudio, otras relacionadas con un afán por cambiar estilos de vida.

Las intenciones iniciales, como lógico esperar, con frecuencia pueden verse alteradas por aspectos muy concretos, como la posibilidad de consolidar una inserción laboral en el lugar de destino. En efecto, si esta integración inicial se trunca y se entra en una espiral de trabajos inestables o mal pagos, la pretensión de alcanzar una estabilidad y posibilidad de crecimiento se ve sin duda frustrada. De hecho a nivel de la opinión pública, la explicación más extendida asocia el retorno de argentinos desde España a las consecuencias de la crisis internacional en el mercado de trabajo español. Sin desmerecer la relevancia de este factor, la decisión de retorno también es compleja, acompañada por otras razones de carácter afectivo-emocional.

En efecto, la encuesta TEMPER muestra que son los motivos familiares los que se declaran con mayor frecuencia como la principal razón de retorno, siendo la segunda razón la económica/laboral. Como era de esperar, los varones aluden con mayor asiduidad que las mujeres a razones de índole económica tanto para emigrar como para retornar (Cerrutti y Maguid, 2016).

La labilidad de los proyectos migratorios, con importantes derivaciones para los estudios de la migración internacional se exhibe en el débil vínculo entre la temporalidad esperada de la migración y sus tiempos reales. Los datos TEMPER permiten establecer empíricamente este aspecto poco explorado de la migración, mostrando para la mayor parte de las personas entrevistadas un desajuste entre expectativas y realidades del proceso migratorio. Este desajuste ocurre tanto debido a que extienden sus estancias más allá de lo planeado o a que regresan aún habiendo emigrado con expectativas de un asentamiento permanente.

Por último, otro resultado intrigante, que merece un análisis con mayor profundidad, es que a pesar de que en la actualidad la gran mayoría de las personas entrevista declaran sentirse satisfechas o muy satisfechas con sus vidas, seis de cada diez preferiría residir en el exterior, y alrededor de un tercio considera que será probable que ello ocurra dentro de los próximos dos años.

Estas respuestas en alguna medida son consistentes con los datos españoles que exhiben un repunte en el saldo migratorio de argentinos en España. El deterioro de la situación global de la Argentina en los últimos dos años (no solo económica sino política y social) abre un interrogante sobre los procesos de re emigración. ¿Se estará en la puerta de una nueva oleada emigratoria?

Referencias

Arrúa, Edith y Bruno Sebastián (2017) “La dimensión (migratoria) desconocida. Características de la migración de retorno en Paraguay” en XIV Jornadas Argentinas de Estudios de Población- I Congreso Internacional de Población del Cono Sur, Santa Fe, Argentina, 20-22 de septiembre.

Calvelo, Laura. (2008) La emigración de argentinos entre 1960 y 2002. Tesis de Maestría. Maestría en Demografía. Universidad Nacional de Luján. Buenos Aires, mimeo.

Calvelo, Laura. (2011) “Inmigración y emigración internacional en Argentina. Problemas de medición y estimación” ponencia presentada en las XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población Ciudad de Neuquén, 21-23 de septiembre de 2011

Cerrutti Marcela, y Maguid Alicia. (2011). Migrantes Sudamericanos en España: tendencias recientes y perfil de sus migrantes” en Migrantes Sudamericanos en España: Panorama y Políticas. Cuadernos Migratorios No. 1, Buenos Aires, Argentina, OIM.

Cerrutti, Marcela y Maguid, Alicia (2016) Crisis económica en España y el retorno de inmigrantes sudamericanos en Revista Migraciones Internacionales VOL 8, Número 3. El Colegio de la Frontera Norte, México.

Cerrutti, Marcela y Maguid, Alicia, (2016) Género y retorno: migrantes argentinos que regresan desde España, ponencia presentada en el VII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Fox de Iguazú, del 17 al 22 de octubre.

Chiswick, Barry. R. (1978).The effect of Americanization on the Earnings of Foreign-born Men”. The Journal of Political Economy 86(5), 897-921.

Chiswick, Barry R.; Yew Liang Lee and Paul W. Miller (2006) A Longitudinal Analysis of Immigrant Occupational Mobility: A Test of the Immigrant Assimilation Hypothesis, International Migration Review, Vol 39, Issue 2, p.332-353.

Esteban, Fernando Osvaldo. (2017). La movilidad laboral transnacional de los inmigrantes argentinos en España. Población y sociedad, Revista de Estudios Sociales, volumen 24, No. 67-99.

Koolhaas, Martín (2016) “Migración de retorno en el Uruguay y reinserción laboral en tiempos de crisis económica internacional, 2011-2013” en Notas de Población No. 103, julio-diciembre, Santiago de Chile.

Koolhaas, Martín (2015) Migración internacional de retorno en Uruguay: magnitud, selectividad y reinserción laboral en tiempos de crisis económica internacional, Tesis de Maestría, Tesis de Maestría, Serie en Demografía y Población N° 5, Montevideo, Universidad de la República, Uruguay.

Maguid, Alicia (2005) “La migración internacional en el escenario del MERCOSUR: cambios recientes, asimetrías socioeconómicas y políticas migratorias” en Revista de Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 19, N° 57, Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA), Buenos Aires,

Mejía Ochoa, William (2011). “Panorama del retorno reciente de migrantes internacionales a Colombia” en Elías Said Hung, edit., Migración, desarrollo humano e internacionalización, Barranquilla, Colombia, Editorial Universidad del Norte.

Mejía Ochoa, William (2012) “Colombia y las Migraciones Internacionales. Evolución reciente y panorama actual a partir de las cifras” en Revista Internacional de Movilidad Humana, Brasilia, Año XX, N° 39, pág. 185-210, jul./dez.

Prieto, Victoria y Koolhaas, Martín (2014) “Retorno reciente y empleo. Los casos de Ecuador, México y Uruguay”, Población y trabajo en América Latina: abordajes teórico-metodológicos y tendencias empíricas recientes, L. Gandini and M. Padrón (eds.), serie Investigaciones de ALAP, N° 14, Montevideo, Asociación Latinoamericana de Población (ALAP).

Rivero, Patricia Jimena (2016) “La migración de retorno en perspectiva. Una aproximación a los factores de incidencia del caso argentino, 2008-2016” en Perspectivas internacionales. Revista de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Vol. 11 No. 2. Universidad Pontificia Javeriana Cali ,Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Cali, Colombia